

La idea de totalidad en el análisis textual.

Lo dialógico ante el enunciado.

*Ejemplos de análisis textual; expresividad
sémica y enunciados sugestionadores*

RUBEN DARIO FLOREZ

Departamento de Lingüística
Universidad Nacional de Colombia

El hombre social es el objeto real de las ciencias humanas. Bajtin escribía: "No hay posibilidad de llegar a él y a su vida (su trabajo, su lucha, etc.) sino a través de los textos sémicos creados o por crear. Hay que cuestionar si se puede estudiar al hombre como fenómeno de la naturaleza, como una cosa. La acción física del hombre ha de ser comprendida como acto, pero el acto no puede ser comprendido fuera de su expresión sémica (motivos, objetos, estímulos, grados de conciencia) que nosotros recreamos. Es como si obligáramos al hombre a hablar (construimos sus testimonios, explicaciones, confesiones, desarrollamos su discurso interior posible o real). En todas partes encontramos un texto real o posible y su comprensión"¹.

Aquí se plantean dos aspectos fundamentales: 1) el texto que expresa al hombre, sus actos, y 2) cómo entender la expresión sémica para aprehender el discurso posible o real. La pregunta que surge es ¿cuál método seguir para develar el cómo se articula y se genera el sentido del texto, y así llegar hasta ese sentido? Esa es la tarea de la lingüística textual.

Uno de los aportes interesantes de los últimos años, es el que ofrece la lingüística soviética. En este campo ha sido fecundo el influjo de la concepción del autor citado arriba. Buen ejemplo de la asimilación creativa de su ideas es el artículo que hemos traducido y que presentamos ahora al lector colombiano. Se plantean en el artículo algunos elementos metodológicos para el análisis textual. En este ensayo consideraremos los

¹ Bajtin, M. M. "Estética de la creación verbal", *El problema del texto, ensayo de análisis filosófico*. Ed. Siglo XXI, México, 1982, pág. 305.

alcances y las fuentes de la propuesta de Torsúyeva. La autora Torsúyeva I. G.² se detiene en su artículo en torno a la correlación del texto-sistema y sus elementos particulares, los enunciados (en ella reciben una interpretación que los sitúa como unidades significativas constitutivas del texto).

Una de las principales preocupaciones en la consideración del texto se refiere al lugar que desempeñan los enunciados en la generación del sentido textual. Dados dos niveles de funcionamiento del signo: en la totalidad del texto y en lo particular del enunciado. ¿Cómo concebir su interacción? Se debería considerar el enunciado como una esfera autónoma e independiente en el aspecto de la información que porta? Así el texto devendría en una realidad atomizada. Se plantea por el contrario que entre los diferentes momentos (los enunciados, que despliegan progresivamente el sentido total del texto) tiene lugar una acción recíproca. Esta relación recíproca entre enunciados poseerá distintos grados de interacción dependiendo del mayor o menor condicionamiento sobre el enunciado de su entorno (enunciados vecinos) y de la totalidad (la intención que preside la integridad textual).

De la exposición de la autora se desprende que los enunciados constituyen articulaciones dentro de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad.

Se trata de establecer cómo se hallan determinados los enunciados. Torsúyeva parte de la idea sobre la existencia de distintos grados de determinación del enunciado, es cuando escribe "que en la medida en que es más fuerte la determinación formal del enunciado por un contexto cercano en menor medida su sentido estará vinculado con el texto como totalidad y por el contrario, mientras más independiente aparezca el enunciado de su contexto cercano, más fuerte se encontrará determinado su sentido por la concepción global del texto"³. Este momento de la exposición de Torsúyeva despierta grande interés por lo útil como instrumento de análisis de determinados enunciados y precisar su lugar dentro del sistema del texto (la última parte de este ensayo la consagraremos al análisis de un texto desde esta perspectiva). La idea central a la cual constantemente se apela en el artículo de la autora es la "totalidad" como punto de partida para la exacta evaluación del lugar significativo de las partes dentro de la unidad del texto. Aquí se ve la huella del pensamiento de Bajtin; en su artículo sobre "El enunciado"⁴ escribía: "Al construir nuestro discurso, siempre nos antecede la totalidad de nuestro enunciado, tanto en forma de un esquema genérico determinado (Novela, poema, ensayo, artículo periodístico, etc. R. D. F. A.) como en forma de una intención discursiva intelectual. No vamos ensartando palabras, no seguimos de una palabra a otra, sino que procedemos como si fuéramos construyendo un todo con palabras necesarias". El género y la intención discursiva individual subordinará el valor significativo de los enunciados.

² Torsúyeva, I. G. "La determinación del enunciado por los parámetros textuales", en *Cuestiones de lingüística* (Academia de Ciencias de la URSS, en ruso), Moscú, 1986. Ed. Nauka.

³ Torsúyeva, I. G. *Ibid.*, pág. 71.

⁴ Bajtin, M. M. *Ibid.*, "El enunciado".

LA CORRELACION SIGNO-TEXTO, ENUNCIADOS-TOTALIDAD
 LA EXPRESIVIDAD SIGNICA, ANALISIS SOBRE EL POEMA DE BORGES
 "LA LUNA"

Más adelante Bajtin introduce un elemento que amplía la comprensión del valor lingüístico. (Alguien lo opondrá a Saussure pero no es así). Queremos decir que el valor significativo de un todo está determinado por su relación con los otros signos tomados en su relación lineal, pero de otro lado y el aporte es de Bajtin, por la totalidad ideada por el autor: "Al seleccionar las palabras partimos de la totalidad real del enunciado que ideamos, pero esta totalidad ideada y creada por nosotros siempre es expresiva, y ella es la que irradia su propia expresividad" hacia cada palabra que elegimos, o por decirlo así, la contamina de la expresividad del todo. Escogemos la palabra según su significado, que de suyo no es expresivo, pero puede corresponder o no corresponder a nuestros propósitos expresivos en relación con otras palabras, es decir con respecto a la totalidad de nuestro enunciado. El significado neutro de una palabra referida a una realidad determinada dentro de las condiciones determinadas reales de la comunicación discursiva genera una chispa de expresividad. Es justamente lo que tiene lugar en el proceso de creación lingüística con la realidad concreta, sólo el contacto de la lengua con la realidad que se da en el enunciado es lo que genera la chispa de lo expresivo: esta última no existe ni en el sistema de la lengua, ni en la realidad objetiva que está fuera de nosotros.

...El significado de la palabra en sí (sin relación con la realidad) carece de emotividad (de valor significativo añadiríamos R. D. F. A.). Existen palabras que especialmente denotan emociones o evaluaciones: "alegría", "dolor", "bello", "alegre", "triste", etc., pero estos significados son tan neutros como todos los demás. Adquieren un matiz expresivo únicamente en el enunciado, y tal matiz es independiente del significado abstracto o aislado"⁵.

La totalidad ideada por el autor satura de matices inéditos los signos que conforman el enunciado; este proceso se puede percibir claramente en el poema de Borges "La Luna"⁶; el signo del título adquiere a lo largo del despliegue del texto-enunciado nuevos matices de significación independientes del significado abstracto del signo. Al recordar la luna de otros textos (afines genéricamente a los del autor, son poemas también) el signo la Luna adquiere una nueva expresividad significativa. Veamos:

Más que las lunas de las noches puedo

* Recordar las del verso: la hechizada

⁵ Bajtin, M. M. *Ibid.* págs. 276-277.

⁶ Borges, J. L. *Obra poética completa*. Ed. Emecé, Madrid, 1983, págs. 132, 133, 134.

* "La chispa de lo expresivo que no existe ni en el sistema de la lengua, ni en la realidad que está, fuera de nosotros". Ni en el signo "Luna", ni en el objeto concreto de la realidad que evoca el signo.

"La chispa de lo expresivo" es la significación nueva introducida en el signo presente en el

**Dragón moon que da horror a la balada
Y la luna sangrienta de Quevedo.**

**De otra Luna de sangre y escarlata
Habló Juan en su libro de feroces
Prodigios y de júbilos atroces;
Otras más claras lunas hay de plata.**

Pitágoras con sangre (narra una
tradicción) escribía en un espejo
y los hombres leían el reflejo
En aquel otro espejo que es la luna.

De hierro hay una selva donde mora
El alto lobo cuya extraña suerte
Es derribar la luna y darle muerte
Cuando enrojecza el mar la última aurora.

(Esto el norte profético lo sabe
Y también que ese día los abiertos
Mares del mundo infestará la nave
Que se hace con las uñas de los muertos).

Quando, en Ginebra o Zúrich, la fortuna
Quizo que yo también fuera poeta,
Me impuse, como todos, la secreta
Obligación de definir la luna
Con una suerte de estudiosa pena
Agotaba modestas variaciones,
Bajo el vivo temor de que Lugones
Ya hubiera usado el ámbar o la arena.

Del lejano marfil de humo de fría
Nieve fueron las lunas que alumbraron
Versos que ciertamente no lograron
El arduo honor de la tipografía.
Pensaba que el poeta es aquel hombre
Que, como el rojo Adán del paraíso,
Impone a cada cosa su preciso
Y verdadero y no sabido nombre.

**Ariosto me enseñó que en la dudosa
Luna moran los sueños, lo inasible,
El tiempo que se pierde, lo posible
O lo imposible, que es la misma cosa.
De la Diana triforme Apolodoro
Me dejó visivar la sombra mágica
Hugo me dio una hoz que era de oro,
Y un irlandés su negra luna trágica.**

Y, mientras yo sondeaba aquella mina
De las lunas de la mitología,
Ahí estaba, a la vuelta de la esquina
La luna celestial de cada día.

texto del autor, en este caso el poema de Borges. El signo "Luna", se rodea de significaciones que provienen de los textos poéticos evocados por Borges a lo largo de su poema, y no sólo de ellos, sino de su reunión simultánea en la conciencia del lector, por gracia de la intención del autor. "Las lunas" evocadas se hallaban dispersas, Borges las reúne y se enciende la "chispa expresiva".

Es evidente que aquí desde el signo Luna del texto borgiano se genera una chispa que no está ni en el sistema de la lengua, ni en la realidad objetiva exterior a nosotros. Y estas significaciones inéditas son provocadas en nuestra conciencia por la intención del autor. A la totalidad se subordina el signo "Luna" cuando Borges en una de las últimas estrofas del poema escribe.

Sé que entre todas las palabras una
Hay para recordarla o figurarla
El secreto a mi ver, está en usarla
Con Humildad. Es la palabra luna.

Pero aquí en "Es la palabra luna" su significación no parece neutral después de haber asistido al despliegue de la intención del autor a lo ancho de su texto. La totalidad ha saturado de expresión el signo, se enciende la chispa expresiva: Dragon moon, Luna de Quevedo, Luna de escarlata de Juan, la Luna donde moran los sueños de Ariosto, la Luna trágica del Irlandés. Y la Luna de la realidad es otra también para nosotros los lectores.

SOBRE EL CONCEPTO DE ENUNCIADO; DIALOGO SOCRATICO, MONOLOGUISMO STALINISTA.

Existe una preocupación filosófica en Bajtin, en su aproximación al texto. El texto es una forma de diálogo que va a la búsqueda de la verdad. "La verdad no nace, no se encuentra en la cabeza de un solo hombre, surge entre quienes conjuntamente la buscan, aparece durante el proceso de comunicación dialógica"⁷. Aquí Bajtin se remonta a Sócrates quien enfrentaba a sus discípulos en una discusión, como resultado de la cual nacía la verdad.

Es interesante anotar cómo Bajtin fue marginado durante los años de Stalin. Precisamente la naturaleza del discurso stalinista con su modalidad de sencillas preguntas y respuestas portando ideas ya listas, con fines pedagógicos condujo al autoritarismo no sólo intelectual. Era un discurso saturado de epítetos que inmovilizaban el pensamiento y provocaban reacciones de odio y temor ("abortos del género humano"). Stalin se convierte ya en "maestro" que orienta al monologuismo oficial, era frecuente leer "El discurso de Stalin llegó a la conciencia de millones de Koljozianos, se convirtió en combativo programa de Koljozes". (Frase muy característica de los textos stalinianos).

El proceso de comunicación se inmoviliza, sólo un emisor poseedor de "La verdad", sólo un receptor que recibe "La verdad", las réplicas son legítimas cuando reproducen la emisión oficial, de lo contrario serán heréticas. Esta forma de preguntas y respuestas circulares para iniciar a los neófitos (catequesis) es considerada por Bajtin como degeneración del diálogo socrático.

⁷ Bajtin, M. M. Problemas de la poética de Dostoyevsky, (en ruso, 4ª edición), Ed. Sovyetskaya Rassya", Moscú, 1979, pág. 126.

De la concepción socrática del diálogo dilucidará Bajtin su concepción del enunciado. Así dirá: "¿Por qué el discurso puede existir en la realidad tan sólo en forma de enunciados concretos pertenecientes a los hablantes o sujetos del discurso? El discurso siempre está vertido en la forma del enunciado que pertenece a un sujeto discursivo determinado.

Es importante señalar cómo Bajtin identifica enunciado y sujeto discursivo, esto tendrá importancia para determinar los límites y la naturaleza del enunciado: "Las fronteras de cada enunciado como unidad de la comunicación discursiva se determina por el cambio de los sujetos discursivos, es decir por la alteración de los hablantes. Todo enunciado, desde una breve réplica del diálogo cotidiano hasta una novela grande o un tratado científico, posee, por así decirlo, un principio absoluto y un final absoluto; antes del comienzo están los enunciados de otros, después del final están los enunciados respuestas de otros (o siquiera una comprensión silenciosa y activa del otro, o, finalmente una acción respuesta basada en tal tipo de comprensión)"⁸.

En la comunicación catequística existe un sujeto discursivo que trae la información legítima a otros sujetos discursivos exclusivamente receptores de quienes se pide una acción respuesta más o menos homogénea; son anómalas las respuestas que contrarían apartándose o planteando de otro modo la emisión ortodoxa de quien conduce y diseña la catequesis. Así opera el esquema comunicativo del monologuismo oficial, religioso, político, académico, periodístico (catecismos del padre Astete, cursos breves de historia de partidos o filosofías, editoriales, etc.). Advertimos que los justifica una acción pedagógica para mantener el orden y alejar el caos (entidad metafísica como "el diablo" que hace peligrar el orden).

En este esquema hay cambio de sujetos discursivos que deben conservar en lo posible inalterado el contenido del enunciado generado por el sujeto discursivo emisor, oficial.

En Torsúyeva la noción del enunciado recibe una interpretación específica "Unidad del texto formada sobre la base del esquema estructural de la oración. El enunciado realiza una nominación textual"⁹. Como vemos la autora estrecha los límites del enunciado, no será la totalidad del texto con intencionalidad emitido por un sujeto discursivo como en Bajtin.

Pero de Bajtin viene la idea de totalidad que utiliza Torsúyeva, determinado, definido mejor, el valor significativo e informacional de las oraciones o enunciados: "La oración es una idea relativamente concluida que se relaciona de una manera inmediata con otras ideas de un mismo hablante dentro de la totalidad de su enunciado" escribe el autor de la "Poética de Dostoyevsky".

⁸ Bajtin, M. M. *Ibid.*, pág. 260.

⁹ Torsúyeva, I. G. *Ibid.*, pág. 66.

ANÁLISIS TEXTUAL A PARTIR DE LA NOCIÓN “ENUNCIADO SUGESTIONADOR” Y SU DETERMINACIÓN DE LA TOTALIDAD TEXTUAL SOBRE UN EDITORIAL DE “EL TIEMPO”

Existe un concepto utilizado por Torsúyeva y que hallamos particularmente útil como instrumento de interpretación textual, nos referimos al “enunciado sugestionador”. Es decir, aquellos enunciados que en una lectura rápida parecen aislados de su contexto textual, sin ninguna vinculación significativa evidente con su entorno inmediato. La autora escribe al respecto: “entendemos por enunciados sugestionadores aquellos que gradualmente, subrepticamente inducen a una idea determinada, a una conclusión”¹⁰. Este tipo de enunciados aparecían como sueltos y presentan problemas de interpretación. Es muy frecuente hallarlos en textos periodísticos de diarios influyentes; así leemos, por ej., en un editorial de “El Tiempo”¹¹ del martes 4 de octubre del presente año, en el cual se habla de la paz y la violencia subversiva en Colombia, el siguiente comunicante: “Hay que agregar que la KGB no es parte del ejército soviético: es una rama política de represión como lo fueron la Gestapo y las SS en la era nazista”.

Más que nunca se requiere la unidad de aquellos que aman la democracia y creen en ella.

Se impone también poner un veto discreto pero firme sobre quienes vienen haciéndoles el juego a los alzados en armas con sutiles argumentos.

Cada día las tendencias mediadoras se ven más acorraladas por la violencia de la subversión. Se les acaban los argumentos y apelan a tesis tan absurdas como las citadas. **Hay que agregar que la KGB no es parte del ejército soviético: es una rama política de represión como lo fueron la Gestapo y las SS en la era nazista. Unidad en torno del Ejército, rechazo franco y categórico a quienes pretenden dar la impresión de que en el país no se consigue la paz por que aquí mandan los militares...**

Los enunciados “la KGB no es parte del ejército soviético”, “es una rama política de represión”, “como lo fueron la Gestapo y las SS en la era nazista” no están justificados por el contexto cercano, aparecen desprendidos frente a los enunciados anteriores y posteriores.

El contenido del texto se refiere a la violencia subversiva que asedia la nación. Habría que ir a la concepción total del texto, a la intención del emisor para determinar la función significativa de esos enunciados sin visible relación con su entorno. Al respecto la autora indica: “mientras más independiente aparezca el enunciado de su contexto cercano inmediato, más fuertemente estará determinado su sentido por la concepción global del texto”.

El editorial arranca con el título “¿Es ésta la paz?” (cf. contexto, anexo 1 del final), presenta el escenario de actos sangrientos perpetrados por los subversivos. Se formula posteriormente dos preguntas centrales

¹⁰ Torsúyeva, I. G. *Ibid.*, pág. 70.

¹¹ *El Tiempo*, Sección editorial, “Casa Santos”. Bogotá, 4 de octubre de 1988.

dirigidas a los lectores para inmediatamente, ser respondidas por el editorialista.

La pregunta al finalizar el segundo párrafo se plantea así: "Nos preguntamos los colombianos si los deseos plausibles del gobierno y de gran parte de la opinión pública para buscar acuerdos están encontrando positiva respuesta de los alzados en armas. Por más ilusiones que aportemos al deseo ansioso de paz la respuesta es no".

Poco antes de finalizar el tercer párrafo se formula la pregunta segunda: "¿Qué buscan los enemigos de la concordia con las armas en la mano, extremando las acciones de fuerza?", responde: 1) Desean amedrentar a la opinión pública y al mismo gobierno para dar la sensación de un poderío inexistente. 2) Actividad armada que produce inmensas ganancias materiales. 3) Golpear más para alcanzar más". Y concluye el estratega editorialista: "como sea, las respuestas no abren paso a un camino pacifista". El lector habitual de "El Tiempo" a esta altura de el texto se preguntará entonces: ¿Qué camino tomar?, pues han sido cerradas las vías pacíficas. Así el autor del texto a través de sencillas preguntas y respuestas ha conducido al lector ante la alternativa: ¿Qué hacer? En los párrafos posteriores finales, el autor presenta respuestas al interrogante; éstos párrafos van precedidos de asteriscos, a manera de pausa para que el lector tenga tiempo de formularse la pregunta a la que ha sido conducido por la primera parte del editorial. Luego el editorialista enumera su estrategia: 1) "Unidad de quienes aman la democracia". 2) "Veto discreto pero firme sobre quienes hacen juego a los alzados en armas con sutiles argumentos". 3) (Aparecen como en un cambio sorpresivo de imagen televisiva los enunciados anómalos y que nosotros denominamos "enunciados sugestionadores"). "La KGB no es parte del ejército soviético es una rama política de represión como lo fueron la Gestapo y las SS". 4) "Unidad entorno al ejército".

Podemos concluir que el hallazgo de la concepción global del texto de su intencionalidad, permite determinar el condicionamiento por la totalidad de enunciados a primera vista aislados de su entorno*, los enunciados sugestionadores o subrepticios en este caso concreto.

A N E X O

¿ES ESTA LA PAZ?

Viernes 30 de septiembre. Hora 5:30 de la tarde. Sitio: Bogotá. Un grupo subversivo hace estallar una bomba, que causa gravísimas heridas a una inocente

* En este caso concreto del texto editorial y aquí añadiríamos con respecto a la relación del enunciado frente a la intencionalidad que genera la totalidad. "La función del signo verbal consiste, entonces en mantener unidos por la fuerza enunciados contradictorios, aunque todos ellos no puedan quizás presentarse al espíritu al mismo tiempo por que se inhiben unos a otros, siendo importante que el metafísico los tenga a su disposición para deducir del concepto, de su agregación, ora un conjunto de conclusiones, ora otro, de acuerdo con la presentación que se quiera hacer de la realidad" 12. C. K. Orden, J. A. Richards "El significado del significado" 12.

transeúnte y destroza el automóvil del representante de una compañía petrolera, contra quien iba dirigido el atentado. Sábado 30 de octubre. Hora: 4:40 de la madrugada. Sitio: Arauquita (intendencia del Arauca). Otro grupo subversivo vuela un tramo del oleoducto, con muy serios perjuicios para la ecología y la economía. Domingo 2 de octubre. Hora: 11:30 de la mañana. Sitio: Caquetá. Las FARC asaltan y asesinan a quince militares y a cuatro inocentes civiles.

Mencionamos estos hechos ocurridos en menos de 72 horas, para destacar la violencia subversiva que se ha desatado contra la nación. Mientras continúan las discusiones sobre el plan de paz presentado por el gobierno, y cuando aún siendo partidarios de la guerrilla reconocen su generosidad no cesan los actos de los delincuentes políticos. Nos preguntamos los colombianos si los deseos plausibles del Gobierno y de gran parte de la opinión pública para buscar acuerdos están encontrando positiva respuesta de los alzados en armas. Por más ilusiones que aportemos al proceso de paz, la respuesta es no.

¿Qué buscan los enemigos de la concordia con las armas en la mano, extremando las acciones de fuerza? Las teorías son diversas. Se sostiene de un lado el deseo de amedrentar a la opinión y al mismo gobierno, para dar la sensación de un poderío inexistente. Otros creen que, al contrario de lo que se sostiene acerca de una hipotética solidaridad, lo que existe es el comienzo de un estado anárquico... ..creen algunos que la táctica corresponde a ese principio de golpear y seguir para alcanzar más. Como sea, las respuestas no abren paso a un camino pacifista...